

## Érase “Una vez en Pamplona - Iruñean behin”: la revista de la literatura joven navarra

Salvador GUTIÉRREZ\*



La revista *Una vez en Pamplona - Iruñean behin*, que edita semestralmente el Ayuntamiento de Pamplona desde 1993, es la muestra más significativa de la creación literaria más joven de la literatura navarra. En ella se recogen los trabajos que los componentes de este aula, reflejo de lo que son y de cómo escriben. Hasta el momento se han editado once números de esta publicación, el último de ellos presentado el pasado mayo. Antes de que apareciera el primer número de esta revista, en 1992 se editó lo que fue la primera recopilación de los autores del Aula de Literatura, bajo el título *Homenaje-Recuerdo a Miguel Hernández*, donde además de poemas inéditos del autor homenajeado y de los poemas de los componentes del Aula, se incluían también colaboraciones de autores navarros más veteranos, como Jesús Górriz, Juan Colino, Alfredo Díaz de Cerio o Ángel Urrutia.

77

En marzo de 1992 comenzó su andadura el Aula de Literatura, proyecto que se puso en marcha de la mano de los técnicos de la en aquel entonces nueva empresa gestora de la Casa de la Juventud, Sedena S.A. Son, por lo tanto, nueve años los que se cumplen desde la puesta en funcionamiento de este programa, que se ha ido consolidando y modificando con el transcurso del tiempo.

En las primeras reuniones del Aula de Literatura eran apenas media docena de jóvenes los participaban en las tertulias, las cuales se celebraban cada quince días y se suspendían durante los periodos de vacaciones. A los pocos meses, el número de participantes se había duplicado y las reuniones eran ya semanales. Así hasta llegar al día de hoy, con

\* Director de *Una vez en Pamplona - Iruñean behin*

más de cincuenta jóvenes que asisten a estas reuniones, que se celebran semanalmente y de forma ininterrumpida todas las semanas del año. Eso es ahora, pero son innumerables todas las personas que a lo largo de estos nueve años han participado en ellas, y que tuvieron que regresar a sus lugares de origen tras acabar la universidad, o que simplemente dejaron de acudir. Otras también abandonaron la creación literaria, y las hay que aunque apartadas del Aula, acaparan galardones en concursos literarios, promueven publicaciones y se encuentran embarcados en aventuras de lo más variadas: son columnistas en prensa, escritores de guiones de televisión, etc.

La puesta en marcha de esta iniciativa corrió a cargo de Salvador Gutiérrez, por aquel entonces técnico en la Casa de la Juventud, y conocido en el mundo de las letras navarras como promotor de los certámenes literarios del grupo Bilaketa, así como de varias antologías literarias. Con la puesta en marcha del Aula se quiso propiciar un lugar de encuentro para los jóvenes interesados en la literatura, donde tuvieran cabida actitudes de todo tipo, todas las posiciones estéticas y la literatura de todas las edades. Este carácter abierto ha marcado indeleblemente las actividades del Aula desde sus inicios, una aperturismo que va estrechamente unido a la promoción de la creatividad desde posiciones no elitistas: no como un privilegio de unos pocos, sino como un privilegio para todos. Y así, no existe ningún requisito para participar en estas reuniones, no es necesario escribir estupendamente bien, ni de una determinada manera. Tan sólo se requiere

78

tener ganas de disfrutar con la literatura y con el entusiasmo de los jóvenes que se dedican a ella. Los sucesivos números editados de la publicación son el mejor ejemplo de este aperturismo y de los objetivos últimos con los que se puso en marcha el Aula de Literatura de la Casa de la Juventud y la revista que le sirve de tarjeta de presentación.

Los encuentros de los jueves consisten básicamente en la lectura de textos de quienes acuden y su posterior comentario, todo hecho muy desenfadadamente, sin necesidad de apuntarse en ninguna lista... A unos les ha gustado un determinado juego de palabras, otro pide que se le explique qué se quiere decir con una metáfora en concreto y no falta tampoco quien opina que hay una estrofa mal puntuada y que rompe el ritmo de toda la composición. Desde ahí la conversación puede derivar a cualquier cosa: si tiene sentido hoy en día la poesía social, si se puede ser surrealista en los tiempos que corren, si se ha leído o no tal novedad editorial... Cualquier cosa es susceptible de ser tratada en estas reuniones, que han conocido talleres, exposiciones de autores, ensayo de recitado y encuentros con escritores navarros a los que regularmente se invita para participar en la tertulia (Salvador Muerza, Charo Fuentes, José Alfaro Calvo, Alfonso Pascal Ros, Maite Pérez Larumbe, Joseluís González Urbiola, etc.).

De las composiciones sobre las que se trabaja en estos encuentros es de donde se nutre la publicación *Una vez en Pamplona - Iruñean behin*. Las obras que aparecen en ellas han sido, por lo tanto, muchas veces corregidas y reescritas siguiendo las sugerencias e indicaciones recibidas por el resto de compañeros del Aula. Esa implicación en los textos, se amplía también al resto de tareas que exige cualquier publicación, de modo que



son los propios miembros del Aula quienes maquetan, corrigen pruebas, ilustran y distribuyen la publicación.

Buena parte del éxito de este grupo, de la cantidad creciente de jóvenes que cada año se suman a este proyecto y de su continuidad ininterrumpida a lo largo de todo este tiempo se basa en la que es su característica más notable: el carácter abierto que, desde sus inicios, ha inspirado sus reuniones. La mayor parte de las veces, cuando se nos habla de tertulias literarias, a todos se nos viene a la mente la imagen de algo muy selecto, que sólo puede interesar a un grupo muy reducido de personas y donde es necesario cierto grado de conocimientos previos para poder participar e integrarse activamente. En el Aula de Literatura de la Casa de la Juventud, sin embargo, puede participar todo aquel que quiera sin ningún tipo de restricción: personas que escriben poesía, que escriben cuentos o teatro o ensayo... En fin, hasta personas que ni tan siquiera escriben, pero que disfrutan con la literatura y les gusta pasar todas las semanas un buen rato conversando sobre este tema. Este carácter abierto ha hecho que el Aula de

79

Literatura se haya enriquecido a lo largo de su andadura con las aportaciones de jóvenes, provenientes de los distintos barrios de Pamplona y que tienen ocupaciones de lo más variadas: estudiantes, trabajadores, etc.

Además de la revista *Una vez en Pamplona - Iruñean behin*, desde el Aula de Literatura de la Casa de la Juventud de Pamplona se han promovido otras publicaciones, unas de carácter periódico y otras no. En 1998, con motivo de la celebración del centenario de la Generación del 98, el Ayuntamiento de Pamplona editó el libro *Este noventa y ocho - Antología de la Literatura navarra actual*, en donde se reunieron en total a sesenta autores, entre jóvenes y veteranos, lo que sin duda la convierte en la recopilación más extensa de la literatura que se hace aquí. No obstante, no se trata de la primera publicación en formato libro del Aula ya que años atrás, en las Navidades de 1995 y también en edición del Ayuntamiento de Pamplona, apareció la obra *Mientras llega la paz*, una antología en donde se recogieron composiciones de quienes integraban por aquel entonces el Aula de Literatura. Los propios autores se encargaron de vender este libro en el mercadillo navideño del Parque de Antoniutti con la intención de recaudar fondos para enviar ayuda humanitaria a Bosnia-Herzegovina. Con el dinero recaudado, algo más de un millón de pesetas, se pudieron enviar dos camiones con víveres y otros enseres para la población de este país.

Paralelamente a la edición de estas publicaciones, siempre sufragadas por el Ayuntamiento de Pamplona, los miembros del Aula han autoeditado de forma continuada revistas y libros donde se recogen sus trabajos (*La Grapa*, *DeLirios* y, más recientemente, *Júpiter come*). Se trata de publicaciones en las que ellos se implican en todo el proceso de recopilación y tramitación de los materiales, así como en su distribución y financiación.

Junto con toda esta actividad editorial, tanta revista y tanto libro, el Aula de Literatura ha desarrollado un variado programa de actuaciones de cara al público, organizando recitales poéticos con motivo de la presentación de cada nueva entrega de *Una vez en Pamplona - Iruñean behin*. En estos recitales poéticos se ha buscado siempre ofrecer actos atractivos y amenos para las personas que acuden a verlos, procurado que esté presente la música o incluso complicadas representaciones de los poemas, con juegos de luces y sonido. Con estos recitales el Aula de Literatura ha querido acercar la poesía a la gente, haciéndola partícipe de ella. También ha visitado con sus versos varios centros educativos, la Cárcel de Pamplona, cafeterías, bares... y si no existe lugar a cubierto, la misma calle también sirve: cualquier sitio donde se pueda hacer efectivo, aquí y ahora, esta rabia y ganas de poesía de los escritores más jóvenes.

De todas estas cosas que ha hecho el Aula de Literatura, habrá que decir que la mejor de todas está todavía por hacer, y no es otra cosa que la historia que le toca cumplir. Toda una riqueza todavía por expandirse y que asegura la difusión del interés por las letras entre los jóvenes, sembrando el futuro de escritores y de amantes de la literatura.